

Semester

N.º 363 - ABRIL - 2020

Este camino, esta cruz... y esta resurrección



-Acompañados y esperanzados
-La España vaciada
-Abril aguas mil

CORTAR EL TRAZO

A RÍO REVUELTO...

Un río de solidaridad está recorriendo nuestro país en estos momentos duros del coronavirus: ¡unidos podemos!

Alivia saber que siempre hay gente dispuesta a regalar vida y ayudar de mil maneras a los demás; son las flores más hermosas, que nos está regalando esta primavera tan singular.

Pero hay un viejo refrán, que también recorre la historia de la humanidad: es ese que dice que "A río revuelto ganancia de pescadores".

Aunque duele decirlo, siempre hay gente dispuesta a aprovecharse, a sacar tajada, a "hacer negocio", a cuenta de la desgracia ajena.

¿Cómo entender que haya empresarios que aprovechen las crisis o situaciones de necesidad grave en el pueblo, para despedir trabajadores-as o hacer caja?

¿Cómo entender, que haya gente que estando de baja, se apresure a darse de alta al ver que va a cobrar más, sin tener que ir a trabajar, o gente que se pasa meses de baja y se da de alta diez días antes de que lleguen las vacaciones?

¿Cómo entender gestos, actitudes y comportamientos similares a éstos, que se dan en los diferentes campos o ámbitos de la vida?

Es el virus del egoísmo, del individualismo, de la codicia y la avaricia que enferma el espíritu humano hasta el punto de convertirnos en seres inhumanos, ruines y mezquinos.

Nos dicen que se está trabajando a destajo para encontrar una vacuna para el coronavirus.

¡Dios quiera que sea cuanto antes!

Y la vacuna para este otro virus, ¿dónde, cómo y cuándo la vamos a encontrar?

Mari Valle



Mirar, contemplar, escuchar, al CRUCIFICADO - RESUCITADO

Cuando recibas “Sementera” estarás a punto de celebrar, de vivir..., la gran fiesta de la Semana Santa y, este año, debido al problema del 'coronavirus', de otra manera: *'en casa, con la familia, solo...'*. No podrás reunirte con la comunidad, salir en procesión, con los preciosos pasos de la cofradía, o de la Parroquia. Ciertamente, será duro y difícil, te sentirás extraño.

Pero, todo eso, no puede ser obstáculo para dejar de vivir con seriedad esos días importantes, para los cristianos, Te invito a mirar, a contemplar, a escuchar a Cristo Crucificado-Resucitado. Hay un canto que dice: *“Mirarte y contemplarte, no escuchar más que a Ti, mi Dios”* y eso lo puedes hacer en el templo, en casa..., donde pases esos días.

Mirar, contemplar, escuchar, a Cristo Crucificado-Resucitado, que nos sigue hablando, que nos sigue diciendo hoy sus *'siete palabras'* desde la Cruz y que te recuerdo, por si te sirven: *1. Padre, perdónales porque no saben lo que hacen. 2. Hoy estarás conmigo en el paraíso. 3. Mujer, ahí tienes a Tu hijo... Ahí tienes a tu Madre. 4. Dios mío ¿por qué me has abandonado? 5. Tengo sed. 6. Todo está cumplido. 7. Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu.*

En ese momento trágico del Calvario, se escucharon otras palabras de los que estaban presenciando la escena. Muchas no merecen ser recordadas, pero hay una, la de un centurión romano, que supo descubrir la profundidad del hombre que estaba muriendo como un malhechor: **“Verdaderamente ese hombre era Hijo de Dios”**.

Se hacen realidad las palabras de Dietrich Bonhoeffer, en el campo de concentración de Flossenbürg, cuando dice: *“Cuando alguien ha encontrado a Dios en la cruz de Jesucristo sabe cómo Dios se esconde de modo sorprendente en este mundo, sabe cómo está presente al máximo precisamente donde pensábamos que estaba sumamente lejano. Quien ha encontrado a Dios en la cruz perdona a todos sus enemigos, porque Dios le ha perdonado, Sabe abandonar cualquier preocupación y esperar. Sabe que está en buenas manos. Y dará gracias por todo lo sucedido y habrá aprendido que Dios es tu Dios”*

Amigos de Sementera, estamos ante una llamada a vivir de otra manera. La forma de vida que llevamos está agotada, no da más de sí. Que Cristo Crucificado y resucitado nos ayude a encontrar nuevos caminos de humanización. ¡**Feliz Semana Santa!**



Sementera

Depósito Legal: P. 189-91
EDITA: Iglesia en el Mundo Rural
REDACCIÓN: Casa Parroquial. Saldaña.
IMPRIME: Gráficas Guardo. Tfno. 979 85 06 84
INTERNET: <http://www.sementera.es>
CORREO ELECTRONICO: sementera@sementera.es
Nº Cuenta UNICAJA BANCO: ES43 2103 2416 1 1 0013415210

SEMENTERA no se responsabiliza ni identifica necesariamente con los artículos firmados que aparecen en ella.

COSAS DE LA VIDA... COSAS DEL EVANGELIO

LA FE (Mc 10, 46-52)



También la fe es cosa de la vida, y no solo cosa del Evangelio, aunque algunas personas no se lo crean. Estamos tan acostumbrados a relacionar la fe con la religión, a hablar de la fe en Dios, que se nos olvida hablar de la fe en las personas. Hay personas que creen en Dios y en los demás. Hay personas que creen en Dios y no creen en los demás. Hay personas que no creen ni en Dios ni en los demás. ¡Qué misterio!

Pues la fe es cosa de la vida. Y es cosa muy importante en la vida. "No se debe vivir en eterna y total desconfianza de todos y de todo". Además, es imposible vivir así. Basta pensar un poco. La mayor parte de las cosas que sabemos, las sabemos porque nos las han dicho y las hemos creído, no porque las hayamos comprobado. Los seres humanos somos menos autosuficientes de lo que nos pensamos. Casi todas las ideas las tenemos de prestado. Y la mayor parte de nuestras seguridades se las debemos a otros, en quienes tenemos que depositar nuestra confianza. Por pura necesidad creemos al médico, al mecánico, al asesor jurídico..., porque, ¿qué se yo de medicina, de mecánica, de derecho?

Y aún hay otro aspecto mucho más importante de la fe. Es la confianza en las personas. Los seres humanos somos mucho más crédulos de lo que nos creemos. A veces creemos todo menos lo que deberíamos creer. Hay personas que no creen en Dios, pero creen en el primer brujo que les vende la última teoría sobre la autoayuda. Hay personas que creen todo lo que dicen los gurús de la tele, pero desconfían de los demás miembros de la familia, de los vecinos, de los compañeros de trabajo..., de todo el mundo.

¿Cómo se puede vivir siempre a la defensiva y desconfiando de todo el mundo? ¿Cómo se puede vivir sin ese nivel humano de la fe que nos invita a confiar razonablemente en las personas? Sobre todo, ¿cómo se puede convivir sin un nivel elemental de confianza en las personas? Es cierto que algunas personas se han ganado a pulso la desconfianza, que de tanto mentir no merecen que nadie les crea. Pero no es el caso de la mayoría de las personas. El aspecto más bello de la fe a nivel humano consiste precisamente en poder confiar en las personas. Decir "yo creo en ti" significa decir "yo confío en ti". O, dicho de otra forma, "sé que no me vas a hacer daño", "sé que no me vas a engañar". Este nivel de la fe es absolutamente necesario para una convivencia sana y armoniosa, para garantizar un mínimo de seguridad y satisfacción en la vida de las personas.

La fe es cosa de la vida. Quizá uno de los grandes problemas en el mundo actual es que se va creando una cultura o incultura de la desconfianza. No confiamos que la radio o la televisión nos digan la verdad; no confiamos en los políticos, en los abogados, en los clérigos... Dicen que ya estamos en la cultura o incultura de la pos-

verdad. Y así se va extendiendo una actitud de desconfianza que hace cada vez más difícil la vida y la convivencia. En un ambiente de desconfianza la fe lo tiene muy difícil; es complicado aprender a creer.

La fe es también cosa del Evangelio. Los evangelios nos cuentan que Jesús curó varios ciegos. Y los estudiosos de la Biblia nos dicen que todas las curaciones de ciegos son catequesis sobre la fe o invitación a la fe. Cuando Jesús cura a un ciego en el fondo le está invitando a abrir los ojos, a creer en Dios, a confiar en el Padre bondadoso y providente que está en los cielos.

Una de las escenas más significativas en este sentido es la del ciego de Jericó. Jesús devuelve la vista a este ciego precisamente cuando está subiendo a Jerusalén donde será condenado y crucificado. En ese momento cura en Jericó a un ciego llamado Bartimeo. Y San Marcos termina el relato con estas palabras: “Entonces recobró la vista y le seguía por el camino”. Un buen profesor de Biblia nos decía en clase: “Para el evangelista San Marcos este es el verdadero modelo del discípulo, el que comienza a seguir a Jesús cuando sube a Jerusalén y debe enfrentar la pasión y la muerte. Precisamente, Bartimeo comienza a seguir a Jesús cuando los demás discípulos comienzan a abandonarle”.

Las curaciones de ciegos son catequesis sobre la fe. “Recobrar la vista significa llegar a la fe”. Nos dicen los sabios teólogos que la fe es un don de Dios. No es que Dios sea caprichoso y arbitrario o que tenga acepción de personas. No es que por puro capricho a unos les dé la fe y a otros se la niegue. Todos estamos invitados a la fe. Pero unos responden a la invitación y otros no. Libertad total. Dios no presiona a nadie. Las iglesias tampoco deberían presionar. Pero quien quiere acceder a la fe tiene que poner algo de su parte.

La escena del ciego Bartimeo es muy significativa. ¡Cuántos ciegos habría en Jericó en tiempos de Jesús y de Bartimeo! Y, sin embargo, solo de este se nos dice que fuera curado. Él puso de su parte: “gritó y gritó, arrojó el manto, dio un brinco y vino donde estaba Jesús”. Para comenzar a ver hay que saber situarse. Para creer hay que colocarse por donde pasa Jesús. “Para comenzar a creer hay que clamar, despojarse de viejos hábitos, dar un salto en la vida”... En esta apuesta es mucho lo que se gana y nada lo que se pierde. Creer es ver la vida de otra forma, encontrarle sentido, acertar con el camino de la verdadera realización, de la verdadera felicidad. Vale la pena.

Felícísimo Martínez

Para Pensar y Trabajar

1. ¿Por qué nos estamos volviendo cada vez más desconfiados en el mundo actual?
2. ¿Cuáles son las mayores dificultades para creer en Dios hoy, para mantener la fe religiosa en el mundo actual?

Los que vivimos en esta Zona en torno a Baltanas, solemos denominar con este apelativo a una serie de pueblos de la provincia de Palencia, que lindan con las provincias de Burgos y de Valladolid.

Son pueblos, como muchos de nuestra tierra palentina que tienen una población escasa y envejecida, pero que mantienen vivas algunas tradiciones tanto de tipo religioso, como otras de otro tipo, que vamos a llamarlas folclóricas o lúdicas.

En cuanto a fiestas de religiosidad popular, todos veneran a sus santos patronos o a sus imágenes de la Virgen con diversidad de advocaciones.

Llama sin duda mi atención algo que no he visto en otros lugares, y son sus larguísimas procesiones el día de su fiesta patronal, llegando a durar más de una hora el recorrido por las calles del pueblo, mientras van danzando tanto jóvenes adultos y niños, al son de las jotas que van interpretando los dulzaineros, delante de la imagen del santo o de la virgen.

Así festejan a San Antonio en Castrillo de Don Juan; a nuestra Señora de Garón en Antigüedad; a la Virgen del Saúco en Espinosa de Cerrato; la del Campo en Valdecañas; a San Julián y a la Virgen de Mediavilla en Villaconancio, y a Nuestra Señora de Río Franco en Cobos de Cerrato.

En época estival, cuando nuestros pueblos aumentan su población, por parte de aquellos que durante el año viven en las capitales, tienen lugar otras celebraciones de tipo cultural y festivo para promocionar el turismo y fomentar la convivencia vecinal; así en Cobos celebran la “fiesta del pan” a nivel provincial, y ese día todos los vecinos sacan a la calle sus aperos y antigüedades, convirtiendo el pueblo por unas horas en un museo etnográfico al aire libre, digno de ser admirado y visitado al recorrer las distintas callejuelas del lugar.



En Valdecañas de Cerrato, se celebra el día de “La vendimia” con distintas actividades que pretenden promocionar los vinos de esta comarca con la denominación de origen “Arlanza”.

En Cevico Navero, con su fiesta de los “Montaneros” en la que también reparten una comida “garbanzada”, recuerdan el oficio de aquellos vecinos que en el pasado, durante el tiempo de invierno en que no se podían hacer otras labores en el campo, se dedicaban a cortar leña de encina en los montes, para hacer “carbón de encina” que luego vendían por los pueblos y así ayudaban a incrementar su precaria economía doméstica.

Sirvan estas pequeñas pinceladas, para conocer un poco más, la historia de nuestros pueblos, que se niegan a desaparecer.

Villada faltó a su cita con la matanza tradicional



¡Del cerdo, hasta los andares! Pero este año nada. Ni le hemos visto.

“El Ayuntamiento de Villada decidió, siguiendo las recomendaciones de la subdelegación del Gobierno y como medida preventiva ante la propagación del coronavirus, **suspender la Feria de la Matanza que iba a tener lugar este fin de semana**, donde iba a contar con la presencia de la presidenta de la Diputación de Palencia y el periodista, Luis del Olmo, como mondongueros.”

Así decía la nota informativa que rápidamente llegó a los oídos de toda la población. ¡Pues vaya! ¡Que se le va a hacer! Resignación, conformismo, comprensión: así es nuestro pueblo y es de agradecer. Entendemos que de los 920 vecinos que hay censados 300 tienen más de 65 años y son personas de riesgo.

La suspensión ha dejado un vacío en el corazón de los villadinos, me comenta su alcalde, puesto que es una fiesta que está muy enraizada en la vida local. Desde el ayuntamiento la idea es posponerla para cuando las autoridades acrediten de una seguridad para nuestros vecinos y visitantes.



Cada año, llegado marzo, toca ponerse el blusón de mondonguero y prepararse para saborear estas estampas tradicionales de la matanza. En Villada llevan muchos años echando el resto para que su Feria sea una de las más destacadas de la provincia. Precisamente, este año habían presentado una memoria para la solicitud de declaración de Fiesta de Interés Turístico. ¡Qué paradoja!

Su trabajo y esfuerzo tienen recompensa: asistencia multitudinaria, reencontros sabrosos, integración, participación, gratuidad, fantasía,...

¡Toda una fiesta popular!: afirma valores, sirve para exorcizar el pesimismo y derrotismo de nuestros pueblos vaciados. Si a un pueblo le quitáramos sus celebraciones, lo acabaríamos, se consumiría en un presente sin esperanzas...

Desde el punto de vista económico, es un verdadero palo para el turismo local, me sigue comentando el alcalde, pero por encima del dinero y de la fiesta esta la salud de nuestros pueblos y sus vecinos.

Le digo: Tienes razón. ¡Más vale prevenir que lamentar!

Daniel Trigueros



VACAS DE CARTÓN

...y así se pasaba el invierno.

Toda la familia nos congregábamos en la cocina porque era el único lugar de la casa donde había calor. Allí se hacía la vida. No, aún no había llegado el televisor. Nos entreteníamos unos con otros. Los más chicos éramos el televisor de los mayores. Ahora lo veo. Sentados en el escaño, mis padres y hermanos mayores observaban nuestros trajines, sonreían y comentaban divertidos y admirados. Los cuatro pequeños recortábamos figuras de papel y cartón. Eran materiales valiosos para nosotros.

Tirados en el suelo de la cocina, nos afanábamos en construir una granja: el mayor dibujaba, la siguiente recortaba y las dos pequeñas coloreábamos. Poco a poco el “proyecto” iba tomando forma: cuadras, corrales, vallas, portilleras, gallinas, gallos, perros, ovejas, cabras y gatos... todo salía de la mente creativa de cuatro niños que no tenían más. Pero, de entre todo lo creado, destacaban las vacas. ¡Lógico! La subsistencia de la familia dependía de ellas. Había vacas de todas las razas: ratinas, pintas, tudancas y alguna robusta charolesa. José, el mayor, el que más sabía del tema, era el encargado de determinar la raza de cada uno de los ejemplares que salía de su lapicero:



–“La tienes que pintar de gris. No ves que tiene los cuernos muy grandes”.

Eran importantes los matices.

–“Esta te ha salido pequeña”.

–“Es que es un jato ¿no lo ves?”

La técnica era bien sencilla: un trozo de cartón rectangular doblado por la mitad donde, el doblez era el lomo del animal y a partir de ahí, salían todas las formas de animales que se quisiera.

Un día entero para construir la infraestructura, que se guardaba en una caja de zapatos al caer la tarde, para el día siguiente, dar rienda suelta a la ingente tarea de poner en movimiento a aquella industria ganadera. Reiros, pero la vida se replicaba, tal cual, sobre las baldosas de nuestra cocina: amanecía y había que ir a la cuadra, dar de comer a las vacas, sacar el abono, poner los terneros a mamar, ordeñar... Todo a pequeña escala en una infinita imaginación.

Los roles familiares también se ponían en evidencia para regocijo de los presentes. Nuestros mayores se descubrían retratados en nuestro juego pero, sobre todo, en nuestro corazón. Más de una lágrima de emoción pujó por salir enquistada en un gesto de retención. Entonces no se veía bien que un adulto mostrase sus emociones...

De aquello ha quedado una hermosa estampa en mi recuerdo, difícil hoy en día de replicar. Con mis hijos he construido, con la misma técnica, ciudades, coches... hasta que crecieron y a nuestra casa llegó el ordenador y “Minecraft”.

Ana Casado

Vivimos una época de globalización: Un virus es capaz de contaminar el planeta en un momento a la vez que tambalea la economía mundial. La globalidad nos permite ser conscientes de lo que pasa en cualquier parte del mundo y por lo tanto vivir también sus consecuencias, positivas o negativas. El estilo del mundo no sólo marca las grandes políticas y la macroeconomía de los países de la tierra. El estilo del mundo se convierte en la forma de vivir que inspira los pensamientos, las actitudes, las relaciones y los comportamientos de cada día. El estilo del mundo es el equivalente al aire del tiempo, al espíritu de la época.

Creo que se está produciendo un proceso de globalización homogeneizadora preocupante. Los acontecimientos se precipitan a la vez que se nos exige una manera concreta de responder ante ellos. Entre estas exigencias encontramos la competitividad y el consumismo

La competitividad es uno de los ejes de nuestro tiempo. No se trata de aspirar a ser el mejor ser humano que podemos llegar a ser, sino de ganar a los otros en lo que sea: educación, deporte, dinero, trabajo, fama, posición... El relativismo moral nos acecha porque el fin parece justificar cualquier tipo de medios. Conseguir la meta es el reto. No importa la naturaleza moral de los medios.

Consumir es la ley. El mercado es la patria. Hay que tener dinero para consumir y hay que consumir para que haya dinero. Todo es comercio. Todo es compraventa. La imagen es el símbolo de nuestra sociedad. La realidad se cuenta en imágenes. Todo lo que sucede pasa por las pantallas. Más importante que las cosas son sus marcas. No es el objeto el verdadero valor, sino su marca.

Estos son solamente algunos retazos negativos de nuestra *alma colectiva*.

Sin embargo, hay muchos otros que cargan el ambiente de esperanza. Si existe un fenó-

meno globalizador inquietante también está presente una potente ola antiglobalizadora e individualizadora. Si existe todavía ignorancia, opresión y esclavitud, no es menos cierto que



recorren el mundo millones de personas generosas que luchan individual o colectivamente por la dignidad del ser humano. Si es cierto que hemos vivido –y se siguen produciendo– guerras, no lo es menos que han hecho temblar el mundo corrientes pacifistas espectaculares. Si existe todavía opresión por el género, no es necesario recordar que el feminismo está convirtiéndose en la mayor revolución liberadora de la historia. Si el mundo está amenazado por intereses que destruyen la naturaleza, existe también un movimiento ecologista sin precedentes.

Hay esperanza, pues. Lo decía Aristóteles: “*La esperanza es el sueño del hombre despierto*”.

Pablo Espina

NOTICIAS

●El 57% de los 2,7 millones de españoles que hacen voluntariado son mujeres.

●Una "empresa" proyecta trece granjas con 80.000 cerdos en la zona del Boedo-Ojeda. Las explotaciones se instalarán en terrenos de doce localidades palentinas. El proyecto tiene 40 millones de presupuesto.

●Se han contabilizado 3.170 inmigrantes que han perdido la vida en el Mediterráneo en año 2019.

●El 81% de los jóvenes de hasta 34 años viven en casa de los padres, la cifra más alta desde el año 2002.

●Los contratos de menos de una semana son ahora el doble que antes de la crisis.

●Uno de cada diez euros que ingresa la Junta de Castilla y León por sus tributos procede de una inspección.

●Los palentinos fuman 15,3 millones de cigarrillos menos desde la ley de 2005. El consumo de tabaco ha caído a la mitad en trece años por las restricciones y el alza de los precios.

Noticias con corazón

●Luxemburgo es pionero de los transportes públicos gratuitos.

●Castilla y León lidera la atención a la Dependencia con una nota de 9,3 tras suprimir la lista de espera.

NOTICIAS NUESTRAS

●El día 7 de marzo 43 mujeres se juntaron a comer y celebrar el día de la mujer, lo hicieron en Salinas de Pisuerga.

●Aprovechando la restauración del cristo del amparo de Carrión la parroquia ha mandado restaurar el retablo que le acoge.

●En Arenillas de Nuño Pérez, Villasila, Tabanera, La Puebla, y El Barrio; durante todo el invierno hemos estado celebrando la Eucaristía en locales pequeños, en algunos casos parroquiales y en otros municipales.

●La solidaridad no entiende de crisis sanitarias ni económicas y muchas empresas palentinas se están volcando para que quienes atienden a los pacientes y garantizan la seguridad para que no se propague el coronavirus, tengan material protector adecuado y alimentos.

●La empresa Pasplisa de Alar del Rey, que se dedica a la elaboración de plástico transformado, ha donado plástico para la elaboración de batas plastificadas para cubrirse y no contaminarse en hospitales y otros centros de trabajo.

●El gerente de Saborea, ha entregado en la Policía Local, Guardia Civil, Policía Nacional y Asamblea de Cruz Roja diversas provisiones para agentes, personal y voluntarios de la ONG.

●Desde la clínica Dentomedic se ha hecho entrega a la Junta de guantes estériles de látex, mascarillas quirúrgicas y botes de toallitas desinfectantes. Por su parte, la cadena de Supermercados Gadis también ha donado mascarillas a la Comisaría de la Policía, que ha recibido material de protección de la comunidad china, productos de una farmacia de Venta de Baños y el ofrecimiento de las cadenas Domino's Pizza y Telepizza para surtir a los agentes cuando sea preciso.

●El Grupo Exlual envió al Hospital Río Carrión unos lotes de hojaldres palentinos para todos los sanitarios que trabajan allí. Tejidos Montse y Mercería Sanfer han ofrecido facilitar a ayuntamientos, asociaciones, empresas, cooperativas, instituciones, etc, los elementos necesarios para fabricar mascarillas sanitarias debido a la escasez de estos materiales.

FOTO DEL MES



Protección frente al coronavirus en muchos países europeos.



PARA PENSAR

Europa se aísla frente al coronavirus

La Unión Europea se blinda contra el coronavirus. Durante un mes cerrará su frontera exterior e impondrá una “restricción temporal a los viajes que no sean esenciales a la UE”, según anunció ayer la presidenta del Ejecutivo de Bruselas, Ursula von der Leyen. Lo hizo después de consensuar la propuesta con los países del G7 (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido) durante una cumbre extraordinaria por

video-conferencia. Algunos de ellos se habían quejado previamente de la falta de “coordinación europea” que había en la lucha contra la pandemia, que se ha cobrado más de 2.300 vidas y provocado al menos 65.000 infecciones en todo el continente.

Las restricciones, sujetas siempre a la aprobación de los líderes del Gobierno de la UE, podrían prolongarse “según sea necesario” más allá de los treinta días plantados.

«Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de viaje llegó adonde estaba él y, al verlo, se compadeció, y acercándose, le vendó las heridas, echándole aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: "Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré cuando vuelva" (Lc 10,30-35).

“Cada uno cuenta la feria según le va en ella”. En el camino de la vida a algunos les va muy bien y otros caen en manos de los bandidos y son arrojados en las cunetas medio muertos.

El camino de Jerusalén a Jericó es peligroso; no faltan bandidos que roban y maltratan a los viajeros. En el viaje de la vida el maltratado puede ser yo o puedes ser tú. En alguna ocasión incluso yo puedo ser el delincuente que golpea y roba a los viajeros.

El sacerdote y el levita también transitan por aquel camino lleno de peligros, pero se defienden de las amenazas y no se dejan conmover por el herido al borde del camino; dan un rodeo y siguen su camino como si no hubieran visto nada. Practican lo

que el papa Francisco llama la 'globalización de la indiferencia'.

En cambio, el samaritano se deja conmover por el hombre herido; se acerca, le mira, se compadece, le cura las heridas y le lleva a la posada. El samaritano se olvida de los objetivos de su viaje y se inclina ante el herido y se pone a su entera disposición. El samaritano pone en riesgo su seguridad y se centra en las necesidades del herido.

Jesús critica finamente el comportamiento de los profesionales de la religión y alaba el comportamiento del samaritano: “vete y haz tú lo mismo”. Jesús es el buen samaritano que “pasa por el mundo haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo” (Heb 10,38). Jesús es el buen samaritano que no pasa de largo ante el sufrimiento de nadie; es el que se conmueve ante nuestras heridas porque andamos “como ovejas sin pastor”; es el Cordero de Dios que entrega su vida por la salvación de los heridos y pecadores.

Además, Jesús se identifica con el maltratado al borde del camino; él es el que ha sido golpeado, expoliado y clavado en una cruz. “Varón de dolores, ante quien se oculta el rostro” (Is 53,3). Jesús, tirado al borde del camino, espera de nosotros una mirada entrañable y ser curado con el agua y el vino de la misericordia. Desde la cruz Jesús abraza a todas las víctimas de todos los caminos y se identifica con ellas: “Lo que hacéis a estos, mis humildes hermanos, a mí me lo hacéis” (Mt 25,40).

La España vaciada...



LO QUE FALTABA PARA EL DURO: Resulta que la España despoblada es ahora la España 'vaciada' o 'vacía', pero en política resulta frecuente cambiarle el nombre a un problema cuando no se sabe solucionar.

Según el diccionario de la Real Academia Española, **vacío-a**, «*aplicase a las casas o pueblos sin habitantes, o a los sitios que están sin la gente que suele concurrir a ellos*». Y si los pueblos de la España vaciada, están vacíos, ¿qué leches somos nosotros, los que seguimos viviendo aquí? Tal vez, sin saberlo, seamos ¡fantasmas!, y como éstos no se ven, pues se acabó el problema de la despoblación.

Es broma, pero es penoso utilizar tal 'palabreja' tras décadas de sesudos debates políticos y bienintencionados estudios de geógrafos, historiadores, sociólogos, psicólogos, etnógrafos, politólogos, economistas, ingenieros, urbanistas, arquitectos, agrónomos, conservacionistas, antropólogos, dinamizadores y, qué se yo cuantos más. Y que nadie se me enfade, pues por la parte que me tocó, yo también me incluyo. Pero no quiero ser un cenizo más y prefiero usar estas líneas en Sementera para dar un mensaje positivo y valorar lo que a mi juicio resulta crucial.

La España por llenar...

A mi modo de ver, hay cuatro elementos a sumar si queremos garantizar un futuro para el mundo rural en un marco demográfico de estabilidad:

1.- EL VALOR DE LA TIERRA es nuestra principal fortaleza. Cada vez somos menos, sí, pero seguimos estando aquí. Los pequeños pueblos viven sumidos en una especie de sopor, pero todas las mañanas se pone en marcha el motor de un tractor que sale a faenar o la ordeñadora de una cuadra que extrae el oro blanco del medio rural.



La tierra es la cuestión, en ella se basan la agricultura y la ganadería que deben gozar de la misma protección que cualquier otro elemento estratégico nacional (energético o ecológico). Y aquí jugamos con ventaja, pues la tierra forma parte del espacio rural y no se puede deslocalizar. Una fábrica puede trasladarse, pero la tierra estará siempre donde está y el reto consiste en su explotación racional, en régimen familiar, por agricultores y ganaderos a título principal, que apuesten por permanecer aquí.

2.- EL ORGULLO RURAL debe alejarnos de la dañina imagen bucólica de la vida en el campo que dan los medios de comunicación y muchos políticos de ocasión, empeñados en convertir los pueblos en 'reservas indias para turistas' (... pueblos idílicos, llenos de gente campechana que toca la pandereta, baila la jota, devora asados y canta o cuenta chistes 'picantes' para la televisión).

Vivir en los pueblos es duro. No seamos cómplices de esa folclórica imagen que nos quieren atribuir y al margen tanta reportera dicharachera, luchemos por transmitir una imagen real de la ruralidad. Dejémonos de gaitas y pampiroladitas para recalcar, en todos los foros posibles. Los derechos y deberes de los ciudadanos de este país están recogidos

en el marco constitucional de año 1978, la guía por excelencia que equipara los derechos de los españoles sea cual fuere su lugar de residencia habitual.

LA COMPENSACIÓN FISCAL debe ser un componente básico del equilibrio territorial. Un contribuyente de la capital paga los mismos impuestos estatales que uno de cualquier localidad, y ello a pesar de que en los pequeños pueblos existen unos costes añadidos que se pueden cuantificar, en relación con el acceso a los servicios básicos como la sanidad y la educación, que requieren desplazamientos que hay que abonar.

Si pagamos los mismos impuestos y éstos no generan los mismos estándares de bienestar, resulta evidente que el mundo rural necesita una fiscalidad especial, para compensar. Es necesaria una 'discriminación positiva', como deducciones impositivas por invertir en los municipios rurales, la reducción de los impuestos a la adquisición de la primera vivienda a los empadronados efectivos, subvenciones a la adopción y a la natalidad, bonificaciones en el transporte público, reducción de las matrículas de la universidad para los estudiantes desplazados, y como éstas muchas más.

LA EDUCACIÓN LOCAL, en las escuelas rurales tienen una excelente calidad, pero es una educación estandarizada con un sesgo urbanita total. ¿Qué pasa con la educación 'en lo rural'?

Los
alum-

La vida es
un relato: no
importa que sea
largo, sino que esté
bien contado.

Séneca

nos manejan con soltura las nuevas tecnologías, pero no saben cómo se fijan los precios de la producción familiar y saben lo que fue la Revolución Industrial, pero desconocen el origen y la historia de su propia localidad.

No se puede amar lo que se desconoce y en ello está la clave del apego a lo local, a la tierra de origen familiar. Puede que las nuevas tecnologías a las que me refería,



hagan posible lo que nunca consiguieron los planes de estudio ni el trabajo de muchos docentes a título particular y contribuyan a educarles en los valores de la tradición del mundo rural. ¡Ojalá!

Pero también hay que poner de nuestra parte, primero para abrir las puertas a quienes vienen de fuera a convivir y trabajar con nosotros, pues mucha gente no volverá ni con bonificaciones fiscales, ni con subvenciones, ni con la PAC, y segundo, para evitar las reticencias de los mayores (*tu qué sabrás ..., a mí me lo vas a decir ..., yo a tu edad ...*) hacia los jóvenes que retornan, también voluntariamente, algunos con estudios universitarios, con nuevas ideas y fórmulas transversales de pensar y trabajar, a quienes dedico estas líneas y mi confianza total.

Miguel Nozal

Escribo estas líneas encerrado en casa, de la que solo salgo para llevar a mi mujer al hospital en el que trabaja, para hacer alguna compra y para atender a mi madre, que en abril cumple 87 años. Un encierro que me pesa, y mucho, cuando pienso en las caminatas y los encuentros que me estoy perdiendo. Pero un encierro, también, del que estoy obteniendo algunos aprendizajes que me parecen importantes. Por eso, he pensado compartiros, al menos algunos de ellos.

1. El primero de esos aprendizajes es que la mayoría de las personas que vivimos en este país ya tenemos lo suficiente: suficiente comida, suficiente ropa, suficiente tecnología. Llevamos días sin salir de tiendas, sin ver escaparates, sin probarnos ropa, y no pasa nada: nuestros armarios nos siguen vistiendo sin ningún problema. Tras las primeras escenas de pánico en los supermercados, expresión vergonzosa de un egoísmo que a veces nos supera, hemos comprobado que nuestros frigoríficos y nuestras despensas no se han agotado. En el futuro, nuestra preocupación debe volcarse en quienes ya antes de esta crisis carecían de lo necesario: de un hogar, de alimentación adecuada... ¿Hemos aprendido que nuestro problema económico no es de producción, sino de redistribución, de reparto justo de la riqueza?
2. Es fundamental contar con servicios públicos que nos provean de garantías colectivas, mucho más que disponer de aseguramientos privados. Frente al interesado descrédito de todo lo público, estos días comprobamos la importancia de que la sanidad, la seguridad, la educación, pero también las decisiones para afrontar la crisis, respondan a planteamientos colectivos y estén orientadas al bien común.
3. Reconocer el valor de quienes siguen cultivando la tierra, de los mercados y las tiendas locales, de barrio, de los productos locales y las redes locales de distribución.
4. La importancia de cuidar nuestras relaciones, disfrutarlas. El aislamiento forzado es una condena. Debemos ser más sensibles hacia la exclusión relacional que cotidiana y habitualmente sufren tantas personas en nuestra sociedad.



5. Nos hemos juntado (manteniendo las distancias) tarde tras tarde para aplaudir a quienes nos cuidan, para compartir canciones, para entretenernos mutuamente, para hacer más llevadero el confinamiento. Hemos redescubierto el valor de sentirnos comunidad. ¿Seremos capaces de mantenernos en esta actitud cuando superemos la crisis?

Son solo algunas de las muchas lecciones que voy aprendiendo estos días. Seguro que aprenderé más cosas. Hasta que podamos encontrarnos, os deseo lo mejor.

Imanol



¿Sabías qué los delfines duermen con un ojo abierto?

¿Sabías qué los erizos lo ven todo de color amarillo?



De Niños

¿TOMAMOS UN CAFÉ?

LOLI: Buenas guapa. Te llamo porque estos días me he acordado de ti.

CHARO: Yo también me he acordado, pero no te he llamado porque trabajo algunos días.

L: No sabía. Pensaba que estabas en casa, como casi todo el mundo.

CH: Ya sabes que estos días es complejo pues se necesitan muchas manos para atender tantas necesidades sociales que existen. Ya sabes que soy voluntaria en cruz roja y ahora no paramos.

L: Bien lo creo. La verdad es que estas situaciones nos sobrepasan a todos

CH: ¿Y tú cómo haces? ¿teletrabajas?

L: Pues mira en educación nos hemos puesto a adaptar el sistema informático. Mandamos montones de tareas... Esto es muy complicado para las personas que no controlamos mucho la informática.

CH: Y creo que esta modalidad lleva más tiempo que la presencial.

L: Desde luego. Poco a poco nos iremos adaptando porque pienso que esto va para largo.

CH: Yo también lo creo. Y me acuerdo mucho de las personas que se encuentran solas. Es algo durísimo.

L: ¡Ya lo creo! Pero también existen muchas acciones solidarias entre las personas, en estos momentos difíciles, es cuando las personas saben sacar lo mejor de sí mismas. Por cierto ¿qué tal está María?

CH: El otro día hablé con ella y está fatal. A ella le han hecho un ERTE, y encima su madre ha caído enferma... a ver qué pasa...

L: Si eso lo oímos a cada paso. Luego la llamo para ver si la animo un poco. Es lo que toca. Todo desde el teléfono.

CH: ¿Sabes qué te digo Loli? Si después de esta pandemia, no somos mejores personas, entonces no habremos aprendido nada.

L: Esperemos sacar una buena lección de todo esto.

M^a Angeles y Mar

Con sabor a misión



MUJERES TRABAJANDO POR LAS MUJERES

Con nosotras viven actualmente, cerca de treinta adolescentes mujeres. Aquí las acogemos, pues llegan de comunidades alejadas donde no existe posibilidad, por lo general, de estudiar educación secundaria. Acá residen y conviven durante todo el año escolar, de marzo a diciembre. Solo en las vacaciones de agosto regresan a sus comunidades. Eso sí, sus padres pueden visitarlas.

Cuando, en marzo llegan al internado –algunas con evidentes síntomas de desnutrición–, es curioso ver que, como atraídas por un imán, se juntan por grupos en base a sus diferentes etnias o pueblos, sin antes haberse conocido al venir de diferentes comunidades.

Ser parte de sus vidas no es tarea fácil. Solo la acogida, el cariño, la cercanía silenciosa, el estar con ellas, sin preguntas ni consejos, hace que podamos ganar su confianza e interactuar y acompañar su proceso de vida desde la riqueza, sabiduría y misterio que es cada una. Porque son diferentes, son únicas.

Nuestro acompañamiento no termina entre las cuatro paredes de casa, sino que se extiende hasta el mismo colegio ya que estas jovencitas estudian en la institución educativa de convenio entre el Vicariato de Puerto Maldonado y el Ministerio de Educación, donde trabajamos actualmente dos hermanas. Tenemos, pues, la oportunidad para acompañarlas también en ese espacio. Somos testigos en primera persona de cómo, al inicio, les cuesta relacionarse con el resto de estudiantes de Villa Sepahua, un centro poblado, habitado por personas de todos lados, muchas llegadas de otros lugares del país. Deben, en esos primeros momentos, hacer frente a la discriminación por las dificultades que tienen para hablar el castellano, por su bajo nivel académico. También hay humillaciones y racismo, por lo que se necesita hacer un buen trabajo para mejorar su autoestima y su capacidad de resiliencia.

Hna. Jeaneth Andino Granja

Abril aguas mil

Hola amigas y amigos, hemos estrenado novedades, aprendiendo a vivir con el famoso coronavirus y el estado de alerta; y aquí estamos de nuevo para compartir un poco de vida.

Pasar todo el tiempo en un mismo espacio, con las mismas personas, nos ofrece muchas oportunidades de volver a descubrir o vivir en común, pero también aporta dificultades. Parece que solamente tenemos libertad, cuando podemos salir libremente y hacer lo que uno quiera; pasar un día tras otro en el mismo lugar llega a hacerse pesado. Esta situación igual nos ayuda a descubrir y plantearnos algunas cuestiones, que el ritmo de vida que llevábamos nos tenía ocultas. ¿Están nuestras viviendas pensadas y acondicionadas para pasar tanto tiempo en ellas sin poder buscar otros espacios de desahogo? ¿Permiten a nuestras niñas y niños vivir y desarrollar las capacidades que luego la sociedad les exige? ¿Nos facilitan espacios para que la convivencia sea constructiva y positiva? ¿Despertamos cada día con intención de hacer la vida llevadera a las personas que nos rodean?... Cada una podéis ir añadiendo preguntas que nos ayuden a reflexionar hacia dónde vamos y hacia dónde queremos ir.

Resulta curioso el cambio que esta situación nos ha supuesto. En medio de un gran individualismo y carreras por llegar antes o por ser primeros, ahora eso no nos sirve y necesitamos a los vecinos y vecinas para suplir lo que nos falta, haciendo más llevadero el tiempo. Descubrimos ser un poco más conscientes de las personas que viven solas, y nos sale nuestra **solidaridad**, que ojalá nos aporte un poco más de **humanidad**.

En medio de todas estas novedades ya nos encontramos con "*abril*". Le esperemos venga cargadito de agua para

permitir que la primavera y el verano impulsen los frutos necesarios. Y también para que esas aguas realicen esa otra gran tarea de limpieza, de purificación, tanto del aire, como de la tierra y si lo hiciese sobre las personas pues estaría genial...



Este abril nos invita también a celebrar la Pascua y el día de la Comunidad. Va a ser una celebración diferente. Cada una y cada uno, la pascua la vamos a tener que compartir desde nuestros corazones y dar ese paso del **Yo** al **Otro** (a pesar de que este año nos toque celebrarlo de uno en uno). Un reto y una tarea: seguir siendo **portadores** de la **alegría** de la **resurrección**, de **esperanza** en medio de miedos y penumbras, de **humanidad** para que su Mensaje de Vida sea una realidad en nuestros pueblos y en nuestro mundo.

Por otro lado la celebración del día de la comunidad nos tiene que ayudar a encontrar lo que nos une frente a lo que nos separa, a valorar al alza las diferentes realidades, frente a las dificultades, a tender puentes frente a construir muros y sobre todo a descubrir la importancia del trabajo por el bien **COMUN** y la riqueza que esto nos puede aportar.

Feliz Pascua y Feliz día de Castilla y León.

Javier Fernández

Ahora que te pillo en casa

Fama

La cuarentena le enclaustró en casa. El contagio le recluyó en su habitación. Los días le encerraron en sí mismo. Llamó a su puerta interior y no hubo nadie.

Con el ajetreo de la popularidad no se había dado cuenta de cuándo se había abandonado a sí mismo, de cómo perdió su mejor compañía.

Los porqués ya no estaban a su alcance. Ahora no es ya nadie

Memoria del futuro

Cuando llegó el reciclaje, descubrimos que llevábamos toda la vida siendo modernos. Ser moderno era plantar los geranios en latas de escabeche y en herradas viejas. Hacer unos pantalones cortos amputando de los largos las rodilleras rotas. Armar una conejera con jaulas de gaseosa. Y guardarlo todo, por si acaso.

Luego hubo que ser ecológico, que era plantar entre col y col lechugas, como hacía mi abuelo. Manejar con habilidad de alquimista el estiércol de oveja, la gallinaza, la palomina y el orujo, para abonar a su tiempo. Tapar el semillero con zarzos de carrizo y atar las lechugas con hoja de espadaña seca y remojada, para que cogiese correa. A la espadaña le llamábamos mazorca.

Se hicieron cátedras para denunciar el desperdicio de alimentos, y recordamos cómo besábamos el pan cuando caía al suelo, cómo con los rebojos hacíamos *sopanvino* y con las sobras del cocido *trapos viejos*, y otras obras de fusión. Lo demás, entre el cerdo y las gallinas se aprovechaba todo.

A su *tran tran* vino el movimiento *slow*, que predica saborear la vida a tragos lentos y cortos, y veo a aquel hortelano sentado en la vara del carro al

volver de Villoldo de vender susurrando “*apaga luz, Mari Luz, apaga luz, que yo no puedo vivir con tanta luz*”..., mientras se rascaba bajo la boina y la sombra de la torre le daba la hora. ¡Hoy se había dado bien! La mula, ramal suelto: aquí avena, aquí cebada.



Ahora puede que tengamos que estar preparados para cualquier cosa, para vivir más con menos. Tenemos escuela. Y en mi casa, con todo, nunca hemos olvidado quiénes somos. Esa es la hijuela. Y así vivimos. ¡Qué tranquilidad!

¿En la tuya?

Las personas

Votó al partido Suyo, porque apostaba por *las personas*. Y él era una persona. La viva apuesta de su partido. ¿Y los demás? No tanto.

Ese mismo día iba a tomar posesión, pero la vida tenía otros planes. Si no llega a pasar Silvestre de buena mañana se queda allí tirado. La ambulancia llegó en quince minutos y pudo ser. Las personas también son los otros, lo que nos separa y lo que nos une. Eso es la sociedad.

Lo pensó, lo pensó mucho, pero la memoria es frágil. Y murió como había vivido, solo. Entre tanta gente. Una persona. Un individuo. Un liberal.

Francisco Ramos



EL OTRO

María Luisa, voluntaria en la Pastoral Penitenciaria, me envió esta reflexión en un correo electrónico. La comparto con vosotros:

“Teníamos tal saturación de todo, que el mundo se tenía que parar para que pudiéramos reflexionar, valorar y conocer lo que tenemos en casa, en el vecindario, en los servicios públicos...”

Es emocionante ver las reacciones espontáneas de todo el mundo intentando ayudar sin preguntar ni querer saber de ideas políticas ni religiones. Un frente común entre todos. Una sola unión por la vida. Cada uno pensando en el otro, en el vecino, en los hijos, en los nietos, los amigos,... Todos pensando que igual “el otro” lo está pasando peor.

Emociona ver a los músicos en las ventanas y en los videos, a los particulares haciendo mascarillas, organizándose por comunidades para cuidar de los hijos de los sanitarios. El empeño de todos y cada uno por animar y/o ayudar a otros. Mis amigos médicos jubilados se han incorporado como voluntarios, los maestros dan clases a través de las videoconferencia, los Hoteles ofrecen sus instalaciones como hospitales de emergencia, el wasp se ha convertido en una escuela con todo tipo de clases: música, gimnasia, juegos, entretenimientos de todo tipo... Todos intentando mandar mensajes y mensajes de ánimo, fuerza, esperanza y distracción.

¡REALMENTE EMOCIONANTE! lástima que haya tenido que llegar esta guerra para darnos cuenta de que existe “el otro”.

En esta guerra me quedo con LA SOLIDARIDAD de la gente, con el ingenio y creatividad de las personas a la hora de ayudar a los demás. Pienso en los padres jugando todos los días con sus hijos. Tremendo. Aunque no salgan al parque les va a quedar un recuerdo imborrable de la dedicación de sus padres: estudiando, jugando, inventado historias... Me parece impresionante, más en estos tiempos en que había una dejación de funciones educativas en la familia. Los padres casi no estaban con sus hijos, salvo en lo asistencial (comida, baño, vestirles...) Qué riqueza, para la convivencia familiar. Pues sí, en medio de esta tragedia, me quedo con todo esto y deseo que sea esto lo que dure”.

Fco. Javier García G.



desde
la ventana

Diversidad lingüística

No hay acuerdo entre los científicos respecto al número de lenguas vivas en el mundo. Unos dicen que supera las 4.000 y no pocos investigadores consideran que se superan las seis mil lenguas. El número las lenguas de las sociedades humanas es difícil de establecer.

Para considerar como una lengua distinta de otra se recurre al concepto de entendimiento mutuo. Es decir, se consideran dos lenguas distintas las de aquellas personas que hablándolas no llegan a entenderse mutuamente. De ellos sacamos una primera conclusión y es que entenderse no es cuestión de todo o nada, sino de grado.

La desaparición de las lenguas es un fenómeno histórico que ha ocurrido en tiempos muy distintos, pero se asume que en el periodo actual es diferente por su magnitud y sus implicaciones. Algunos investigadores estiman que las próximas décadas desaparecerán unas mil lenguas en el mundo, otras proyecciones describen un futuro con sólo 500 lenguas habladas.

El dominio político y económico, la implementación tecnológica, la institucionalización educativa, la evolución demográfica, las direcciones de desplazamiento de las poblaciones son procesos intervinientes en la cantidad de lenguas.

Es impensable la existencia de una lengua sin un territorio propio. El mapa del mundo refleja que las grandes lenguas se han desarrollado donde las comunicaciones son más fáciles, mientras que la multiplicación de lenguas aparece en lugares accidentados, de acceso dificultoso, que facilitan el aislamiento de las poblaciones, impiden el contacto de unas culturas con otras.

El principio de relatividad lingüística, simplificándolo mucho, significa que las personas interiorizamos el entorno, la realidad, influidos por nuestra gramática, especialmente si difiere de la de otras personas. Es decir, generamos distintos tipos de observación frente a una realidad similar mediatizados por nuestra lengua. Entendemos la realidad influidos por la experiencia gramatical de nuestra lengua materna.

Concluyo, una vez más, con una paradoja: las lenguas que han de servir para entendernos y acercarnos pueden ser utilizadas también para diferenciarnos y alejarnos. Separarnos. Echando mano de un sabio parecer os diré que no es necesario unir lo que antes no se ha separado.

Victor Samuel

¿Quién ha dicho esa historia
que Cristo este año no sale,
si está vestido de blanco, de azul, en los hospitales...
¿Quién dice que Jesús caído no saldrá el miércoles santo?
Mírale tú en nuestros médicos que caen rendidos
como humildes cirineos ayudando a cada paso.
Celadores y enfermeras codo a codo sin descanso.
No habrá procesiones con imágenes talladas,
Cristo sale a tu encuentro en mil rostros,
en cada gente buena.
El amor salta las tapias, el corazón no se encierra;
será una "Semana Santa" más que nunca y iverdadera!



S
O
B
R
E
M
E
S
A



C
E
L
E
S
T
I
A
L

Es nuestro deber que el pan resucite en todas las mesas. Es también nuestra felicidad. Un pan que sea arte y sano. Elaborado con manos en comunidad. Compartido como signo de fraternidad. El sepulcro estaba vacío. La levadura comenzó a fermentar.